

ZIG ZAG



40 Cts.

LOLITA ASTOLFI.
"La Reina Andaluza"

Foto. Walken.

OLIMPIA

REVISTA DE LA BELLEZA

Cuadros famosos de pintores clásicos y modernos; dibujos de los maestros del género, nacionales y extranjeros; obras de arte plástico; fotografías artísticas de verdaderos modelos de belleza; reportajes galantes de atrayente interés, y seductora emoción estética; cuentos literarios y artículos históricos y numismáticos; informaciones de actualidad, apropiadas al carácter especial de esta revista, con otras variadas y originales secciones, prestarán sugestivo encanto a las páginas de OLIMPIA, cuyos números integrarán la más placentera colección de la belleza en todos sus aspectos, del clásico al gentil de la antigüedad y del frívolo, al mundano y *chic* de los tiempos modernos.

El esfuerzo editorial que representa una publicación de tal importancia, impresa en lujoso papel y con todo esmero tipográfico, con la cubierta y diversas planas a varias tintas, con profusión de grabados y cuidadosa confección, no será obstáculo para su popularidad, facilitada por la difusión que le ha de permitir alcanzar su precio, bien económico para la riqueza de su presentación.

OLIMPIA

Editora también mensualmente unos sugestivos toquetos, de grata lectura y lujosa presentación, interesantes, amenos, apasionados, devotos del Amor, fuente inagotable de la vida, escritos por un prestigioso y popular literato que inicia esta su nueva modalidad con el seudónimo de

JULIO CORTIS

Evocaciones de amor, graciosas y originales narraciones de extrañas aventuras que culminan en arrebatadoras explosiones pasionales.

EN PRENDA, PARA SALIR A LA
PUBLICIDAD EN SEPTIEMBRE

EL VIRGINAL ECUATORIANO

Impresos en papel verjurado, con cubiertas a dos tintas e ilustraciones intercaladas en el texto, su colección constituirá una escogida biblioteca, lujosa, barata y de positivo valor literario.

EJEMPLAR
50 CÉNTIMOS
ATRASADOS 0,60



EN PREPARACIÓN

PUBLICACIÓN
MENSUAL

NÚMERO SUELTO
UNA PESETA
ATRASADOS: 1,50

¡SUSCRIBASE Y COLECCIONE! OLIMPIA ¡ARTE Y LITERATURA DE AMOR!

mata moscas

cucarachas, mosquitos,
chinches, pulgas, hormigas,
corucos, chacahuixtle y
todas las plagas

NO ES VENENO

Lanzapolvos sueltos
y paquetes para re-
cargar.

TODO BARATO

EL MEJOR
INSECTICIDA

Venta en todas partes

HOFSTRA

EL INSECTICIDA SIN PELIGRO

Eloy S. Sarachaga

ESPECIALIDAD EN ENFERMEDADES
DE LA PIEL, VENÉREAS Y SÍFILIS

CONSULTA: DE 3 A 5

Castelló, 7.

Madrid

POLVOS DE KEATING

INSECTICIDA MÁS
POPULAR DEL MUNDO

AGENCIA KEATING

FERNANDO EL SANTO, 5. Apartado 40-42

TELÉFONO 24-28 J. MADRID

TOMÁS R. ACEBEDO

CAJAS DE
ENVASE

FÁBRICA DE ASERRAR
Y
ALMACEN DE MADERAS

MADERAS
DE EMBALAJE

SEBASTIÁN HERRERA, 4 - Tel. 36-13

MADRID

LA CATÁSTROFE DE BILBAO EL FINAL DE LALANDA

El espectáculo de Bilbao ha venido a demostrar una vez más quién es ese fenómeno de la tauromaquia que se llama Marcial Lalandá.

Mal en la primera corrida y peor en la segunda, en la tercera dió ocasión a un espectáculo sin precedentes en el toreo.

Ello hubiera sido bastante para acabar con un torero, pero aún hubo más. Todos los lidiadores, cuando fracasaron una tarde, pusieron su máximo empeño en triunfar a la siguiente; dos tardes seguidas de fracaso, les llegaron al amor propio excitándoles a ir por el desquite. Marcial fracasó en tres corridas, en cada una de ellas más estrepitosamente que en la anterior; tenía que torear la cuarta. Un torero de pundonor habría salido a la plaza dispuesto a jugarse la vida a cambio de una ovación; Marcial envió un certificado médico y se negó a torear. Así puso un digno broche a su actuación en las ferias de Bilbao. El caso de Lalandá es el caso tipo de la decadencia actual del toreo.

Sin triunfar una sola tarde en Madrid, si se exceptúa la de aquella novillada de Villamarta que toreó en los comienzos de su actuación, Lalandá ha querido colocarse, merced a los elogios más o menos interesados de cierta Prensa, en el puesto que ocuparon Guerra, Bombita y Joselito. No le han faltado panegiristas ni auxiliares en ese empeño; se le han dado más facilidades que a ningún otro torero; se le han jaleado sus escasísimos triunfos como a nadie. Y, a pesar de ello, Lalandá se aproxima al final de su actuación en los ruedos en el más espantoso fracaso.

Así tenía que suceder por el empeño de situar a este muchacho donde es materialmente imposible que esté.

Guerra, Bombita y Joselito fueron figuras cumbres porque unieron al arte la valentía y el dominio.

No se nos podrá decir que Marcial es un artista supremo.

Lo primero que exige el arte es naturalidad, y Lalandá es el torero más retorcido y amanerado de cuantos pisan la arena de las plazas.

El último de los novilleros es más natural toreando que Marcial Lalandá.

Este tiene—nosotros no somos detractores apasionados, sino crí-

ticos imparciales—, una cierta facilidad, ni mayor ni menor de la que tendría otro cualquiera que hubiese toreado tantas corridas como él. Pero ser un torero fácil—y esto muy relativamente—no es ser un gran artista del toreo.

Marcial no es un torero valiente. Eso no lo discute nadie. Precisamente aprovecha esa facilidad suya para torear con todas las precauciones y todas las martingalas imaginables.

No se arrima nunca a los toros. Bombita, torero infinitamente más fácil y más dominador que Lalandá, se fué a su casa con el cuerpo cosido a cornadas.

Joselito, el torero del máximo dominio y la máxima facilidad, sufrió ocho cornadas en ocho años de matador de toros y murió finalmente en la plaza.

Marcial no ha sido cogido más que una vez y esa huyendo. ¿Es que domina más y es más fácil que Ricardo Torres y que Gallito? No. Es que estos toreaban cerca de los toros, exponiendo, y Marcial no expone nunca.

La cornada de Madrid prueba que tampoco Marcial es un torero que domine.

Una tarde que quiso estar cerca recibió la cornada.

Los toreros que dominan resultan cogidos—siempre hay peligro estando cerca de los cuernos—, pero es una tarde al cabo de cincuenta.

Lalandá torea siempre donde no pueden alcanzarle los pitones, y una vez que se pone al alcance de ellos el toro lo engancha.

Tal es el «as» de la media docena dealandistas.

Ni artista, ni valiente, ni dominador. En cambio, cobarde desaprensivo, amanerado y cínico.

Y para colmo, da muestras en las plazas de una desaprensión inaudita.

Le vimos en Aranjuez fumando en medio del ruedo. Fué a un festival a Salamanca y dió unas muestras de cobardía y despreocupación que justificaron la indignación del público. Ahora en Bilbao ha llegado al colmo de la falta de vergüenza y pundonor.

Lo de Bilbao ha concluído de enterrar a Lalandá.

De la plaza de las Arenas ha salido ya totalmente desprestigiado, absolutamente acabado ese camelo con el que unos meses ha sido explotada la afición.

QUISICOSILLAS

Corto y derecho.

*Si el plan Dawes todo enredo
lo trueca en fraternidad
debe por su habilidad
dar Herriot la vuelta al ruedo.*

*Entre aquí pronto en funciones
con la taurómaca gente,
puesto que es tan competente
buscando aproximaciones;
y trate de demostrar
a los toreros del día
que al toro con bazarria
se deben aproximar.*

*Muy pronto en Santander una corrida
va a darse a beneficio de El Barquero
y de gozo se pene mi alma herchida,
pues nadie negará que merecida
la tiene el veterano revistero.*

*¡Oh, escritor incansable y admirado
que siempre, denodado,
trabajaste en la fiesta por el brillo!
Yo celebro que seas festejado
con vistas al bolsillo,
puesto que a ese homenaje
no hay ninguno en el mundo que aventaje.*

*Del Norte en las corridas
has demostrado
que no estás donde te hallas
bien colocado,
que tu arte empacha
y que está hartando a todos
tu mala facha.*

RIK



El toro que resucita.

Antes, cuando no moría un toro en la plaza, trascurridos los minutos reglamentarios para la última suerte, el presidente sacaba el pañuelo verde y los mansos aparecían en el ruedo. Esta era la verdad del espectáculo. Ahora se ha llegado al extremo de arrastrar a los toros cuando aún están vivos.

El día 24 se celebró en Málaga una novillada. El tercer novillo recibió dos estocadas, con las que creyó que tenía bastante para tumbarse. El puntillero cumplió con su deber y el toro quedó sobre la arena. Surgieron las mulillas, fué enganchado el cornúpeto y se le condujo al corral.

Una vez en el patio, cuando los matarifes se disponían a descuartizar a la res, el novillo se levantó y dió muestras de encontrarse más vivo que muerto. No hará falta describir el pánico de los matarifes.

Segundos más tarde, el toro cayó nuevamente. Se aproximaron a él con las debidas precauciones. Estaba muerto. Pero los matarifes no respiraron hasta que no le vieron convertido en filetes.

Los consejos de Juan de Lucas.

Leemos en «El Liberal» de Bilbao:

«El concejal señor Sotés, que presidió la corrida del miércoles, nos remite la siguiente carta:

«Bilbao, 27 de agosto de 1924.

Señor director de «El Liberal».

Muy distinguido señor mío: En vista de los comentarios a que ha dado lugar los desagradables incidentes ocurridos el día 20 en la plaza de toros, interesa grandemente a esta presidencia hacer constar que si el diestro Lalanda pidió perdón al público de rodillas fué sin duda por consejo de su banderillero Lucas.

Esta presidencia sólo le obligó a salir al redondel para poder dar la salida al último toro, ya que el diestro Maera, según parte facultativo, estaba imposibilitado de continuar la lidia; y que únicamente podía retirarse del redondel si el público lo rechazaba.

Rogándole haga esta aclaración en el periódico de su digna dirección, me reitero de

usted atento afectísimo seguro s. q. e. s. m., Eduardo Sotés.»

Doña Antonia Ramón del Olmo

El día 24 falleció la respetable señora doña Antonia Ramón del Olmo, viuda de Sáez, madre de nuestros queridos amigos los inteligentes y prestigiosos industriales don Gregorio y don Pedro.

La muerte de la señora viuda de Sáez causó viva pesadumbre a cuantos tuvimos ocasión de tratar y estimar a la bondadosa señora, que supo merecer afecto y respetos unánimes.

El lunes último se verificó la conducción del cadáver, acto al que asistió una numerosa concurrencia.

Ligados por sincera y afectuosa amistad a los señores Sáez, muy de veras tomamos parte en su profundo sentimiento.

Apresúrense a comprar el primer número de

LA NOVELA DE OLIMPIA

que publica la interesante novela corta

Los cuatro pecados

apasionada narración de amor, con la que inaugura su colección de obras de este género el novelista

JULIO CORTIS

En septiembre se pondrá a la venta el segundo número de «La Novela de Olimpia», que lleva por título

EL VIRGINAL ECUATORIANO

Cincuenta céntimos ejemplar

LEA Y COLECCIONE TODAS LAS NOVELAS DE JULIO CORTIS



LA NUEVA SUERTE DEL PERDON

El pobre Marcial Mal-anda implora perdón ante 12.000 espectadores en la plaza de Bilbao, saliéndole fallida la nueva suerte, puesto que no le libró de ser detenido.

Ni en los grandes desastres del divino calvo se registró un suceso análogo.

Por el agujero de su única y reciente cornada, se le escapó, sin duda, la vergüenza torera y la *maja* de dignidad profesional que poseyera. ¡Qué lástima! — Eduardo Carrasco.

PEQUENECECES



Yo, hasta ahora, he vivido en un error lastimoso. Siempre creía que lamentarse por una desgracia era una cosa perfectamente natural. Pero mi amigo X—no doy su nombre a la publicidad para que no se ponga orgulloso al verse en letras de molde—me ha demostrado precisamente todo lo contrario.

Usted, por ejemplo, pierde una mano. Lloro. En cambio, si se hace esta reflexión, sonreirá feliz. ¿No sería peor que hubiera perdido el brazo entero?... ¿No habría podido perderle de la misma forma?... ¡Pues entonces!...

Mi amigo X me ha convencido. Es un filósofo. Con sus poderosos argumentos no me considero nunca desgraciado, alegrándome infinito de todo cuanto me ocurre desagradable. Si me pisan, si pierdo tres pesetas, sonrío gozoso, alborozado, y hasta casi casi me dan ganas de gritar con toda la fuerza de mis vulgares pulmones, al pensar que lo mismo hubiera podido perder tres duros:

—¡Olé! ¡Vaya una suerte que tengol!...

Y es que ahora encuentro consuelo a todo. Yo, por ejemplo, me aso de calor en Madrid. Bien. Pero ¿no hace más calor en Córdoba?... Así que sería ridículo que yo protestase del calor, habiendo quienes tienen más calor que yo. El otro día fuí a casa de mi amigo X—¡anda, rabia, que no pongo tu nombre!—. Al marcharme me pude llevar, sin que me viera, un diccionario. Al día siguiente protesté del hurto. Yo, muy serio, solemne, le objeté:

—Tienes razón. Hice mal en quitarte el diccionario y venderle. Pero reconoce que además del diccionario tenías en la mesa una novela. Luego, si pudiendo haberme llevado la novela también no cogí más que el diccionario, puedes agradecerme, y contentarte por tu buena fortuna... Y, ya sabes, casi casi resulta que me debes una novela... Dame las gracias.

Mi amigo X—¡que no digo tu nombre, vaya!—parece haberse conformado. Pero, no sé por qué, tengo la ligera sospecha de que allá, en su interior, me desea el tífus o una tuberculosis a la laringe...

ENRIQUÉ ESTEBAN DE VERA

ZIG ZAG

CAPITÁN... CAPITÁN... CAPITÁN...

(CON MÚSICA DEL MAESTRO GUERRERO)

Foto Walken.

Es seguro que el lector no ha olvidado a los «Royal Escoc», aquel maravilloso número de ciclistas que tantos aplausos cosechó en el Circo Americano. No es posible olvidarlos, no sólo por el mérito artístico de aquel número, sino por la capitana del mismo, que aquí se muestra fotografiada por Walken, y que es a yes una ciclista consumada y una mujer como se puede apreciar fácilmente: una mujer muy seria; una capitana que no sabemos si acabaría con la guerra de Marruecos, pero que sí acababa con la serenidad de los espectadores.

Como que en tanto que ella estaba sobre la bicicleta, uno se sentía en el alero. En el alero y a punto de darse una «morrá».

De tal manera quedaba uno de «atontao».



Entretenimientos históricos

Para nutrir esta sección con asuntos poco divulgados, de los que no han sido repetidas veces objeto de la atención de los historiadores de la cosa taurina, he de recurrir frecuentemente a la hemeroteca, y revolviendo y ojeando papeletes y periódicos antiguos, como el héroe de Cervantes libros de caballería, me paso las noches de claro en claro, sin que me quede el consuelo de pasar los días de turbio en turbio, porque imperiosas obligaciones del vivir cotidiano me impiden descansar de tales vigiliias.

Así, pues, si del poco dormir y del mucho leer no se me seca el cerebro, como a Don Quijote, a un palmo de ello parece que ando muchas veces, y en tales ocasiones suele ocurrir que echándolo todo a barato elijo el primer tema que se me viene a las manos para dedicarle un artículo sin que la futilidad del asunto sea parte a contenerme, no obstante los dares y tomars que me traigo antes de adoptar una resolución cuando puedo obrar con sosiego.

Para buscar antecedente a la elección de un argumento que parece deleznable por su carencia de interés, por su frivolidad, suelo darme a pensar diciendo que nada hay despreciable en este mundo por su pequeñez, ni la gota de agua, ni el minuto del horario, ni el céntimo de peseta, porque los mares, los siglos y los millones son las sumas de todas esas cosas tan pequeñas, y la historia admite todo, por insignificante que parezca, para poder transmitir a la posteridad el conocimiento de la vida individual en los tiempos pasados.

Después de toda esta preliminar divagación, ya puedes suponer, lector, que hoy vengo a darte un pequeño timo. Perdona por una vez y considera que si no eres paciente y benévolo me vas a dar un disgusto morrocotudo, porque tus censuras me harían renunciar a seguir haciendo estos trabajos, y a mí me causa una violencia enormísima cambiar de bisiesto, aunque en esta ocasión me deparara el cambio el reposo de que tan necesitado estoy.

Hoy he de hablarte del pobre Carrasco. ¿No recuerdas de Carrasco, verdad? Lo creo. Probablemente no habrás oído hablar de él en tu vida. Con este apellido han existido, que yo sepa, dos periodistas españoles, un marino peruano, un compositor de Méjico y hasta un jesuita de Italia, y que yo no sepa seguramente han existido y existen muchos más.

Tente, pluma: un Carrasco conozco, llamado Eduardo, que dibuja y escribe en esta importante revista con el acierto que podrás apreciar ojeando la colección; pero acostumbrado como estoy

a hablar del tiempo pasado, no tuve en cuenta, así, de pronto, a este Carrasco del tiempo presente, quien ojalá lo siga siendo por muchos años.

Al Carrasco de quien vengo a ocuparme no le conociste, estoy seguro. Fué un banderillero murciano que murió en Nimes víctima del toro; se llamaba Francisco, y ni Sánchez de Neira, en su *Diccionario*, ni en *La Tauromaquia*, de Guerrita, los varios autores que tal libro tuvo se ocupan para nada de tan desventurado lidiador.

Hasta para morir se necesita suerte. Han existido toreros cuyos nombres no hubieran pasado a la posteridad a no ser porque el Destino les reservó el papel de víctimas de su profesión, lo cual no deja de ser bien triste; pero todavía es peor suerte la del que muriendo de manera tan trágica no pasa a figurar en las páginas de la Historia, de donde resulta que al poco tiempo de fallecer no quedan noticias de su existencia.

Francisco Carrasco fué uno de éstos. Torero humildísimo, se sabe que

Frases taurinas célebres.

XXXI

Día de cero, en la piel agujero

Juan León.

Este famoso diestro, muy dado a hacer frases, tanto, que Maura hubiera tenido en él un formidable rival, no carecía de superstitión y consideraba de mal agüero para torrear los días del mes que llevaban un cero, como el 10, el 20, o el 30, por creer que en ellos había de ocurrir algo desagradable y que era inevitable una cogida.

Banderillero de Curro Guillén, toreaba con éste en Ronda el día que dicho espada sufrió la cornada que le privó de la existencia, y como dicho suceso acaeció el 20 de mayo y precisamente de un año que también terminaba en cero, 1820, no hay que decir cuánto se aferró Juan León a tan extraña creencia después de la tragedia mencionada.

Por esto consideraba incontrovertible su frase «Día de cero, en la piel agujero», y por esto tragaba un paquete más que regular cuando en día que llevaba cero vestía el traje de luces.

La verdad es que el liberalísimo torero tenía en qué tundar su superstitión después de muerto su maestro en un día 20.

¡Y muerto con la piel agujereada!

Decididamente: bien supo Juan León lo que se decía.

HABLA EL AUTOR DE UN MODESTÍSIMO TOREO PARA SACARLO DE LAS SOMBRAS DE LO DESCONOCIDO

cuando contaba unos veinticinco años toreó bastantes corridas en el «Midi», acompañando a unos lidiadores franceses, de los que aprendió los regates, saltos gimnásticos y demás repertorio de tan extraños toreros, quienes a veces practican suertes que más bien parecen ejercicios de circo.

El día 2 de septiembre de 1866 se dió en Nimes una corrida con toros del país, y no pudiendo tomar parte en ella el diestro Gregorio López Calderón, que era el ajustado, le sustituyó Francisco Carrasco, quien había toreado con aquél varias veces de banderillero. Al salir el cuarto bicho quiso ejecutar con él la suerte del aro de papel, que consistía en meter dicho aro en el cuello del toro mediante una especie de pase de pecho; pero fué cogido al llevar a la práctica su intento, y sufrió tan tremenda cornada debajo de la tetilla derecha, que le ocasionó la muerte momentos después.

Carrasco, el sin ventura Carrasco, había nacido en Murcia el 4 de octubre de 1835.

La adversidad le tomó un cariño loco, al parecer, porque nunca le abandonó; pero esto, que no es envidiable en el mundo que habitamos, le habrá servido de ventaja en el otro, puesto que, según dicen, más cuenta tiene con Dios el desdichado que el feliz.

Por humilde, por poquita cosa, por insignificante, sacó hoy a Carrasco en película.

Alguno había de acordarse de él, y ese, soy yo.

¡Y allá, sobre las tumbas olvidadas, dos sauces melancólicos se inclinan dando extrañas y lentas cabezadas!

Esto lo he leído yo en una hoja de calendario, y como esos sauces pueden ser los de la olvidada sepultura de Carrasco, no está mal la transcripción.

A no ser que vosotros, lectores, opinéis otra cosa.

Ahora, dedicadme un aplauso, que bien lo merezco.

Desde las primeras líneas de este trabajo se ve mi esfuerzo para estirar e inflamar el mismo hasta darle las proporciones necesarias, las que exige el espacio que se me reserva para esta sección, y puesto que lo he conseguido con un asunto que no tiene elasticidad, habréis de reconocer que tengo, no sólo habilidad, sino más fuerza que una prensa hidráulica, que a tal equivale sacar jugo de donde no hay.

Habilidad y fuerza; es decir, inteligencia y disposición, y vigor y robustez.

A ver quién se mete conmigo.

DON VENTURA



Belmonte, de centauro de luces—valga el atrevimiento—posa ante Zuloaga para uno de sus tres ya famosos cuadros.

EL FESTIVAL BELMONTE, EL TRÁGICO DE ZUMAYA

Hace dos semanas dijimos que Belmonte había encargado un vestido de torrear rojo y negro para que Ignacio Zuloaga le hiciese un retrato. En la semana última publicábamos una información de Lima dando cuenta del contrato del famoso trianero para alternar en siete corridas. Y en otro lugar mencionábamos la organización de un festival taurino en Zumaya, en el que actuaría Belmonte.

Ignacio Zuloaga, el insigne artista que ha sabido reflejar como nadie la sombería y trágica belleza de algunos aspectos nacionales, quiso organizar esta fiesta en la que él mismo quería tomar parte recordando su época juvenil de torero de capeas. La idea, apenas lanzada, tuvo entusiastas apoyos. Antonio Pérez de San Fernando y Argimiro Pérez Tabernero, que no son solamente excelentísimos criadores de reses bravas, sino también grandes señores que saben tener un gesto oportuno, ofrecieron sin condiciones las reses de sus vacadas. Fernando Gillis, el ilustre crítico, quiso demostrar que él hace en la plaza lo que desde las cuartillas pide a los toreros; Pepito Algabeño se ofreció a estoquear un novillo; Cañero pidió un puesto en el cartel y Márquez y Maera solicitaron el honor de banderillar los toros. Con ellos y Belmonte quedó formado el cartel. El maestro Lassalle, tan gran aficionado como buen músico, quiso dirigir la banda de Zumaya y obsequiar con un concierto a los espectadores de la corrida.

La cual corrida se celebró el lunes último, con previo agota-

miento del papel, a pesar del precio elevado de las entradas, cuyo producto se destinaba a la Beneficencia de Zumaya.

Fué una fiesta agradable y en ella puso Belmonte toda la emoción trágica de su arte. Tendió el capote y dió un par de aquellas verónicas suyas que pasaron para no volver y media verónica de las que pusieron un escalofrío nuevo en las corridas de toros. Y luego, para que no faltase nada en la corrida estando Belmonte en la plaza, fué cogido, volteado y herido. ¡Como en sus mejores

tiempos! Aprendan los toreros de la comodidad, a los que no hay medio de que voltee un toro: ellos figuran en los carteles de feria y cobran y no se arriman; Belmonte actúa una tarde en un festival casi íntimo y resulta cogido.

Tras la emoción que el paso de Belmonte por la plaza puso en la fiesta, destacó la labor de Fernando Gillis, que supo hacerse aplaudir por su valentía y su arte donde estaban Belmonte, Maera, Márquez, Cañero y Algabeño.

Mató Márquez el toro de Belmonte; pusieron a contribución sus méritos y su afición los otros diestros, y la fiesta dejó en todos un buen recuerdo, aunque se lamentara unánimemente el percance de Belmonte. Que una cosa es volver a vivir aquellas tardes de emoción inenarrable y otra dolerse de que el gran trianero saliera con una cornada, aunque no fuese de gravedad.

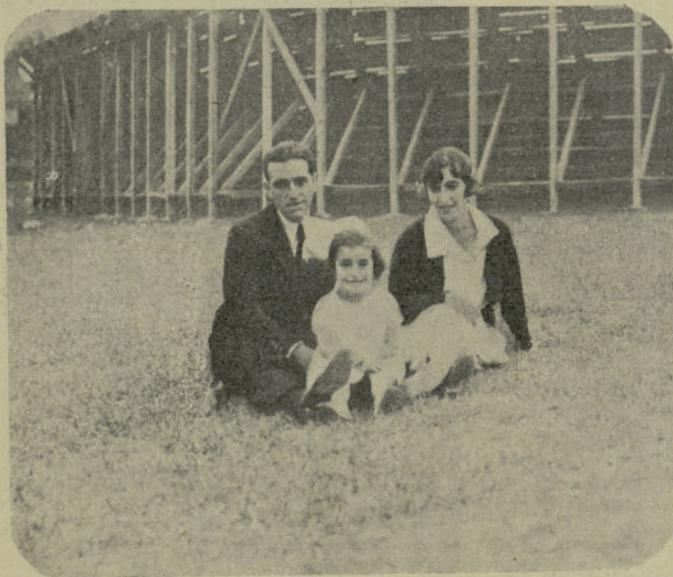
Por ello doblemente, aunque de todas formas lo merezca, hay que destacar el gesto belmontino. El diestro no ha querido solamente posar ante Ignacio Zuloaga para las obras que el insigne pintor prepara; ha querido dar a los ojos del artista, de nuevo, el relámpago maravilloso de su arte de torero.

Y para ello interrumpió la vida burguesa que disfrutaba y una vez más arriesgó la vida en la plaza.

Fot. Alonso.



El «Fenómeno», con su esposa, conversa con Siro F. de Retana, revistero de *El Liberal*, de Bilbao.

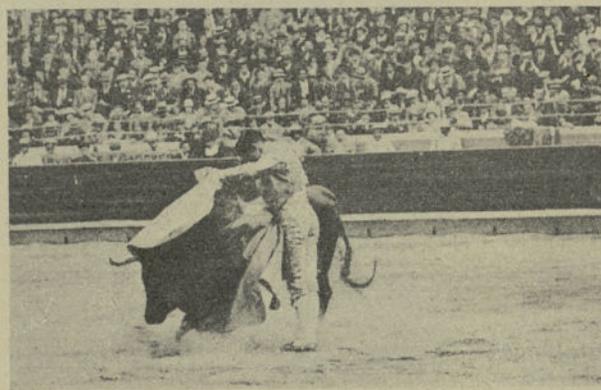


Belmonte, con su señora e hija. Al fondo, la placita de Zumaya, en la que ha sufrido su última cogida.



LAS CORRIDAS DE BILBAO

La guardia civil de a pie y de a caballo tiene que proteger la salida de Marcial Lalanda en la cuadrada corrida para librarle de la justificada indignación del público.



El diestro bilbaíno Torquito, lanceando en la sexta corrida, en la que no se atrevió a actuar Lalanda.

ciosa estampa y edad reglamentaria, y en la que los toreros han dado una en el clavo y noventa y nueve en la herradura; una feria donde ha imperado tan solamente la bronca unánime y el almohadillazo contundente, no merece que la dediquemos nada más que una crónica breve y concisa, según deben ser las crónicas para que no sean pesadas, según el criterio del maestro don Gregorio Corrochano.

El puesto de honor entre los ganaderos debemos conceder a Pablo Romero, por sus reses bravas y de bonita lámina. Después, y ya bajando mucho en cuanto a sangre brava, colocaremos a Murube, Miura, Santa Coloma, Concha y Sierra y Vicente Martínez.

Torquito tuvo dos buenas tardes, mejor la segunda. En ésta no solamente toreó con finura y arte exquisitos e hizo una valiente faena con el trapo rojo, sino que consiguió lo que no han conseguido obtener los «ases» de la baraja taurina: una oreja.

Antonio Márquez, debutante en Bilbao, ha triunfado con solamente dos actuaciones. Debutó con la corrida de Miura, y con su primer enemigo se hizo el amo de la situación. Sus tres pares de banderillas, su hermosa labor con la flámula y su estocada, entrando a matar colosalmente, al citado miura, bastaron para dar gusto al público bilbaíno, y éste, agradecido, correspondió con una ovación y la concesión de la oreja del miureño. También me gustó matando a un toro en su segunda y última corrida. El madrileño «de verdad» ha dejado muy buen sabor de boca.

En cuatro corridas ha tomado parte Algabeño, y aunque se esperaba mucho de José García, sin hacer grandes cosas, ha hecho un buen papel. Con lo que más me ha gustado el chico de la Algaba ha sido con el capote, manejan-

Alguien—no recuerdo en este momento quién fué el feliz mortal—tuvo el gran acierto de denominar a las corridas de agosto de Bilbao de estos últimos años con el nombre de «la feria de los toros», porque, efectivamente, eran los toros que se lidiaban en su plaza los que aún sostenían en alto grado el prestigioso renombre de sus grandes corridas.

Este año, desgraciadamente, hay que cambiar lo de «la feria de los toros» por el de «la feria de las broncas». Broncas enormes, inenarrables, nunca «vistas» en nuestra plaza, ante la labor infame, desaprensiva, irrespetuosa de Marcial Lalanda. Broncas grandes también contra Chicue'o por su trabajo mediocre, deficiente e intolerable, y broncas contra Maera y broncas contra todo y contra todos. Y una feria en que los toros han tenido mucho más de manos que de bravos y de tercios que de preciosos que de preciosos.



Algabeño perfilándose para matar en la corrida de los miuras, en la que cortó una oreja.

LA FERIA DE LAS BRONCAS

Para calmar una bronca imponente producida por su cobardía ante los toros y sus desplantes con el público, Marcial Lalanda tiene que pedir perdón e incluso arrodillarse.



dolo con gracia y valentía. Con la flámula y el estoque, bien en unos toros y deficiente en otros, pero siempre sin descomponer grandemente el cuadro. Obtuvo una oreja en la tercera corrida, y al finalizar la cuarta fué despedido con aplausos.

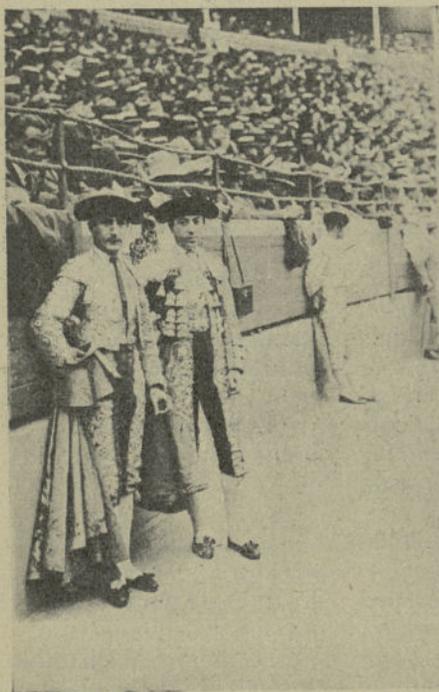
Chicuelo, tan desaprensivo y miedoso como en sus malos tiempos. Si Manuel Jiménez piensa continuar en esta forma, sin enmendarse y sin sacar a relucir todo su arte, debe de ir pensando en su próxima retirada. Magritas y Rodas, esa estupenda pareja de maestros en lo de banderillear y bregar con honores de excelentísimos, se han avergonzado de pertenecer a la cuadrilla de su mal discípulo Chicuelín.

También Maera ha tenido una mala feria bilbaína. Pero el trianero tiene en su haber el que ha puesto de su parte voluntad y valor. El respetable le gritó injustamente en su primer toro de su primera corrida, y se le silbaron los lances y faenas que en otras ocasiones le valieron aplausos entusiastas.

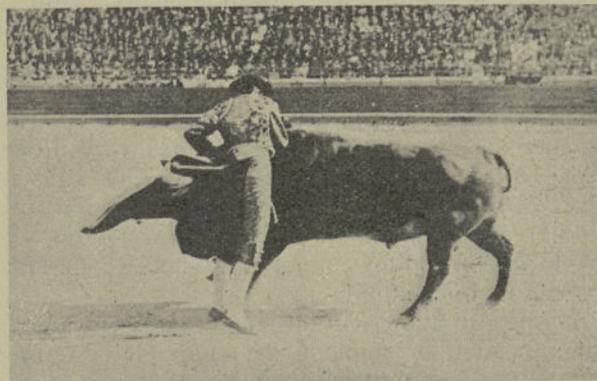
Marcial Lalanda está perdido. Como ya publicó ZIG ZAG en su número último lo más saliente de su desastrosa actuación, y como no me gusta ensañarme con el caído, sólo diré que Marcialín no puede con los toros. Su agotamiento físico y su miedo cerval a los cornúpetos son tan grandes, que los descabros se han de repetir con lamentable frecuencia. Lalanda no tiene ni un átomo de vergüenza profesional. Demostración palpable de este aserto es el caso inaudito de su «indisposición» para poder tomar parte en la última corrida de «la feria de las broncas», dejando solos a Torquito y Chicuelo para despachar los seis astados de Concha y Sierra. Marcial Lalanda debe retirarse en seguida del toreo. Sería preferible mil veces esta «gallarda» postura a que un día Marcialito perezca en las manos airadas de algunos exaltados espectadores. Porque es cierto que los «ases» han estado muy mal; pero, amigo mío... ¡cómo ha estado también el publiquito...—CHIQUERO.

* * *

Lo que dice nuestro corresponsal, lo que han publicado los diarios y lo que revelan las fotografías, dice bien expresivamente hasta dónde ha llegado el fracaso de Marcial Lalanda. Siempre fueron las corridas de Bilbao una prueba dura para los toreros. En ellas fracasaron algunos supuestos «ases» y en ellas lograron éxitos resonantes las figuras verdad del toreo. En la historia taurina de la Lalanda lo de Bilbao casi no es una excepción. Al menos, las broncas no lo han sido nunca. Será por eso por lo que dicen sus admiradores (?) que mete mucho ruido.



Rodas y Magritas, los dos excelentísimos banderilleros, triunfantes en las corridas de la feria de Bilbao.



Chicuelo en un recorte en la sexta corrida, en la que él, al menos tuvo el gesto de torear.

RECUERDE EL ALMA DORMIDA...

AYER...

Recuerdo el alma dormida...

Lagartijo, Frascuelo, Guerrita, Esparrero, Reverte, Ricardo Bombita, Machaco, Joselito, Granero... Hombres nacidos para el Toreo; toreros de sentimiento, de sangre, de pura afición; nacidos para prodigar entre las muchedumbres sensaciones de valor; de arte, de gracia, de alegría, de españolismo sano.

La fiesta de los toros es un cacho de España, como un cacho de España es el belicoso y tonante ritmo de la jota, la mantilla blanca y el vino jerezano; como un cacho de España son las montañas ariscas de Covadonga, el Romancero del Cid, la guitarra andaluza, el don Juan y el fanfarrón de espada y golilla que combatía en los campos de Flandes por su dama, la madre patria.

La fiesta de los toros es la Fiesta Nacional, legítima, aunque le pese a ciertos intelectuales de salón empapelado o a demócratas mal avenidos con las ideas liberales.

Tardes rebozas de sol y azul, mujeres de ojos negros ataviadas con mantillas de blondas y mantones de Manila; la charanga suena llenando los aires de alegres y marciales acordes; rompe la monotonía amarilla del redondel la cuadrilla de lidiadores; el oro y la plata, fundidos con los colores más vistosos, desafían al sol y a la muchedumbre.

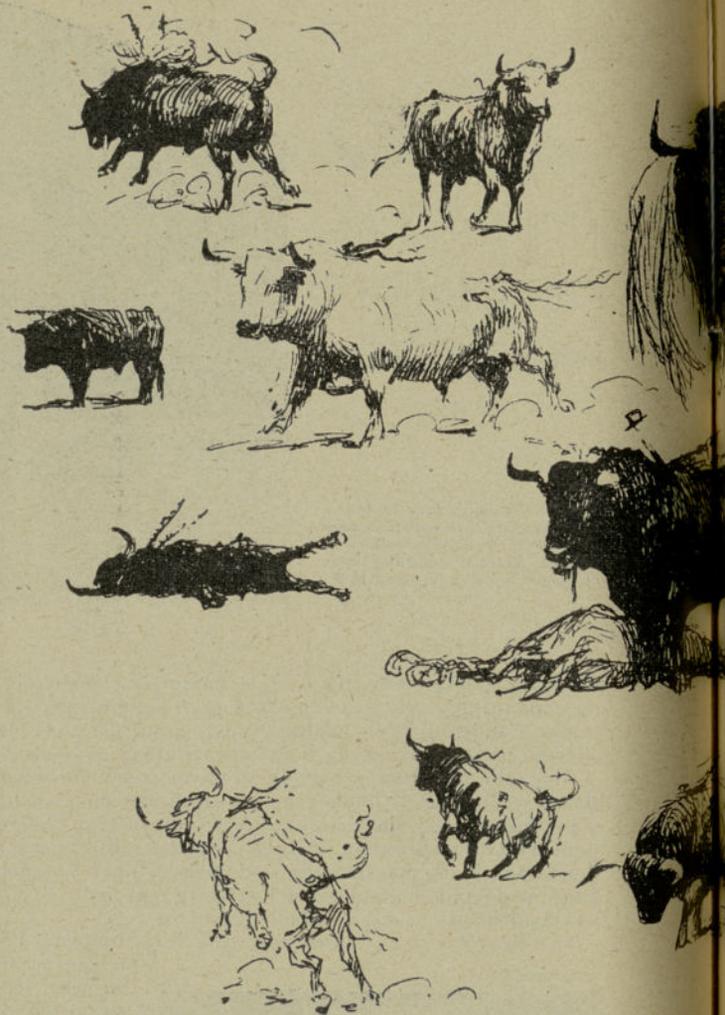
Brota por un agujero el toro, grande, cornalón, rugiente; el capotillo templado del guapo Reverte imantiza a la fiera y permite al mozo que contonee su garbo de macho ante los puñales del bruto.

¿Qué ocurre? ¿Qué pasa? ¡Ah!, es un soberbio par de banderillas al quiebro colocado por Antonio Fuentes en el espacio preciso y breve de dos centímetros; el toro salta, aulla de dolor y coraje, al mismo tiempo que el torero negro, el torero de los rizos, se aleja tranquilo, dominador, sin achabacinar la línea elegante, helénica, de su cuerpo.

—¡Es manso! ¡Es manso!—Este es grito unánime de la muchedumbre.

Allá va Ricardo, sonriente, pálido, tranquilo; ofrece al bruto la muleta y ¡nada!, el animal huye, retrocede cobardemente; el torero avanza, y con serenidad y gallardía expone el pecho al toro; éste sigue retrocediendo hasta ampararse en las tablas; Bombita, entonces, brindale la franela a medio metro de distancia, cita con valor y aguanta la arremetida reservona del toro, el que gazapeando, gazapeando, va en busca del hombre; éste burla las intenciones del licenciado, dando un soberano pase en *retondo* obligadísimo. Retrocede el toro, y Ricardo, sin darle más tiempo, se hinca de rodillas y déjase ver de la fiera; avanza ésta rápida, y de la reunión nace un precioso pase por alto; se revuelve furiosa la cornuda fiera y acaricia con la punta de un pitón los encajes de la camisa del maestro, al par que éste, girando la muñeca izquierda con precisión matemática, dibuja un *molinete*.

Babea, aulla el bicho enrabiado por no poder *hacer carne*; el de Tomares sonríe, sonríe, y así, sin perder su sonrisa espartana, juega con la Muerte al par que de un manso de carreta hace el ideal de bravura a que aspiraba su noble orgullo de lidiador.



El notable artista francés Jean Palun ha recogido en una serie de primorosos apuntes, diversos aspectos del toro durante la lidia, que muestran el ímpetu valeroso del cornúpeto, sus arranques, sus movimientos de dolor ante el castigo, y, siempre, su imponderable gallardía física.

EL ARTE DE
EL TORO DE LIDIA

—¿Quién mata ese toro bravo...?

—¡Pero, hombre, quién ha de ser el torero! Pero, hombre, quién ha de ser el torero, ni fina gracia, pero con una de esas cosas a un metro del toro y ante el izquierdo bien, cruza limpiamente dejando enteramente el toro arranca torpote, da un autito en arena candente y amarilla.

El toro arranca torpote, da un autito en arena candente y amarilla.

La ciencia torera del gran Lagartijo y su sabiduría y *martingalas* del Guerra, Ricardo Fuentes, la majeza de Reverte y la gracia de Bombita eso era Joselito el Gallo.

Bombita y Machaquito cerraron el ciclo de Joselito. Joselito abrió con Belmonte otro ciclo de valor y el arte de Ricardo y el nuevo ciclo nos más completo, más genuinamente...



JEAN PALUN
REY DE LA FIESTA

El toro es el rey de la fiesta. Por el toro la fiesta nacional es un espectáculo único, incomparable con ningún otro deporte. La presencia del toro en la plaza basta por sí sola para dar belleza y emoción al festejo. Por eso el arte de Jean Palun se complace al buscar siluetas del rey de la fiesta.

LO QUE SE LLEVAN LAS HORAS

sólo él (Joselito), lo cerró con la ofrenda liberal de su vida, en una tarde fría, nostálgica, en un redondel pueblerino del viejo solar castellano.

José, el oráculo del Toreo de todos los tiempos, murió como tenía que morir: desgarradas sus juveniles carnes por las astas frías de un toro; así lo quisieron los dioses del Olimpo Taurómaco. ¡Por algo se llamó Joselito...!

HOY...

Hoy la Fiesta Nacional ha perdido mucho la espiritualidad de *ayer*, y por eso se da tan repetidamente el caso de que el público vaya al espectáculo sin entusiasmo, sin fe.

¿Se puede esperar algo de los actuales lidiadores...? Chicuelo, Marcial, Villalta, Nacional II, los Valencia, Maera, Algabéño, Paradas, Antonio Posada, Márquez, ¿podrán renacer el entusiasmo en los públicos? ¡Dios lo haga! Justo es conceder al cronista la razón en aquello de esperar, en dejar al tiempo lo que es exclusivamente del tiempo.

BELMONTE.

Se disiparon en los aires la sonrisa de Bombita y el nervio de Machaco; quedaron por unos momentos los redondeles de los circos vacíos, olvidados; el público reaccionó y comprendió que la fiesta iba a su ocaso.

Por el puente de Triana cruzaba una figurilla enclenque, mediocre, en una tarde dominguera; lo envolvía un capotillo grana; su cara hablaba de hambre, privaciones, insomnios; era la fiel imagen del torero de Ignacio Zuloaga.

Aquella tarde, en el circo sevillano, el fino toreo de Ronda, templado, artístico, vióse ejecutado por aquella enclética y deshecha figurilla.

Después, la apoteosis del entusiasmo y la fama.

Se fué Juan Belmonte; es decir, fué un perfecto cobarde; claudicó, avergonzóse de su triunfo, arrojó de sí el manto de armiño y la corona de zafiros que cubría sus hombros y sus sienas. ¿Sabéis por qué? Pues porque no era el *torero elegido*.

Si el trianero hubiese sido un torero de sana afición, torero de pura cepa, no se hubiera ido tan a destiempo y cuando más falta hacía.

Apuñaló a la Fiesta Nacional, y es el caso que, después de unos años de este suceso, aún sigue la pobre Fiesta con la navaja clavada en el corazón.

Jamás le perdonaremos a Belmonte tamaña traición, tamaño crimen; por eso, cuando nos acordamos de Joselito y las gentes nos hablan de Juan, siempre nos decimos lo mismo.

—Belmonte fué en el toreo un satélite que brilló mucho y que se esfumó en seguida porque su brillo no era propio, era reflejo del hambre y del insomnio; en cambio, Joselito era estrella de luz propia y máxima, tan propia y tan máxima como su arte, su valor, su inteligencia, su gracia, su pundonor, su gallardía y su afición. Es igual que Belmonte vuelva o no vuelva...

Sevilla, 1924.

RICARDO RUJINO



GRAN TRIUNFO DE MAERA ◉ ◉ ◉ ◉ EN CIEZA ◉ ◉ ◉ ◉

Los seis toros del duque de Veragua, desiguales, con arrobas, salieron avantos, y en el primer tercio, por su poder, proporcionaron a los piqueros sendos batacazos; pero al sentir el castigo salían sueltos.

La Rosa tiene poco amor propio. Hizo toda la tarde derroche de miedo. Mató feamente sus toros y fué abroncado.

La alegría de la corrida nos la proporcionó Maera. Con el capote estuvo dominador. Hizo quites primorosos. En el sexto, al ser invitado a una copa de champagne cayó un picador al descubier- to, y cuando iba a ser co neado intervino providencialmente Maera, haciendo un coleo con gran valentía. El momento fué emocionante, y el público, enloquecido, le aclamaba.

Maera ejecutó en la corrida de Cieza un coleo oportunísimo y emocionante.

Con las banderillas, muy bien. Las dos faenas de muleta rayaron a gran altura. Con la espada, afortunadísimo, matando a cada uno de sus toros de una media en la alto. Le otorgaron, a petición del público, las orejas y rabos de sus toros, y le pasaron en triunfo.

Apuntó algunas cositas Pablo Lalandia; pero le faltó valor, que es lo indispensable en un torero. Matando estuvo breve.—PEPE.

Fotos Iglesias.

EL NIÑO DE LA PALMA

Málaga.—Sigue de moda el Niño la Palma, sin que el tamaño ni los pitones de los toros pongan peros a su labor y valentía. El domingo, su primer urcola, grande; mansurrón y difícil, obtuvo la faena mejor que se pudo dar, siendo pasaportado para el otro mundo sin grandes dificultades y escuchando el novel diestro veroniqueó superiormente; le aplaudieron a rabiar. Con la muleta desarrolló una faena magnífica, ligada con pases de pecho, naturales y rodillazos. Mató bien y salió nuevamente a hombros. Un triunfo más.

Le siguió en valor y arte el valiente Lagartito. Francamente, faenas como las que hizo al primero hemos visto pocas.

Morenito de Zaragoza estuvo desafortunado, y a ratos, medroso. Por eso volvió su segundo bicho al corral, entre protestas y denuestos.—SEVERITO.



Fot. Sánchez.

El Niño de la Palma, triunfador.

LITRI, EN MADRID

El miércoles debutó en la plaza de Madrid el novillero Litri. Y el debut constituyó un éxito, pues el muchacho estuvo cerca, artista y decidido. Cortó la oreja de su primer toro y fué constantemente ovacionado en quites y durante la lidia de su segundo enemigo.

Zurito y Latorre, que alternaban con él, también tuvieron una buena tarde, bastante mejor de las que nos suelen ofrecer en corridas de tronío.



En Barcelona torearon Zurito, La Torre y Salas, que no lograron lucimiento con las reses de Sotomayor.

José Salas sufrió una emocionante cogida, por fortuna sin consecuencias lamentables.

Fot. Vives.

LA CORRIDA DE LA PRENSA

● ● ● EN SANTANDER ● ● ●

22 de agosto.—Con tarde lluviosa, que mejora a media corrida, y vendidas todas las localidades días antes, se celebra la «corrida del mantón», bautizada así a causa de la rifa de un chal filipino. Hay muchos en palcos y delanteras. Asisten los reyes.

Cañero despachó dos novillos de Albarrán regularmente.

Lo mejor que hizo en el primero fué clavar banderillas a caballo. Con la muleta hizo la misma faena de siempre, a base de pases de pecho con la derecha, y por bajo, cerca y tranquilo, y entró a matar, dejando una estocada, asomando la punta.

El segundo albarrán dobló después del segundo rejón, bajo y delantero.

Gamero Cívico envió tres toritos finos, bonitos, y tres becerotes adelantados.

De matadores estuvieron encargados Mejías, Márquez y Posada.

A Mejías—vestido de granate y oro, modelo antiguo—le tocó un primer toro pastueño, que se dejó torear bien de capa y cumplió con los delcastoreño, que le pegaron bien, sobre todo Zurito chico.

En la preparación de banderillas cayó al suelo, y fué arrollado Blanquet por el toro. (Todos al quite.)

Mejías, en vista de que el toro se le quedó en dos pasadas, le alegró y consintió corriéndole de espaldas, al hilo de las tablas, abriéndole él mismo sin dejar de correrle, para avanzar y clavar un interesantísimo par por dentro.

Otro par por dentro muy encerrado, y no con los terrenos cambiados, de frente, saliendo de las tablas del toril. (Muchas palmas al par y a la preparación.)

En el estribo, sin levantarse, ceñidísimo y emocionante, dió los cuatro primeros muletazos. (Ovación.)

Luego pasó con la derecha brevemente; agarró—de rodillas—al enerno por la cepa y la oreja, y remató la valiente faena con un deslucido molinete. Una estocada algo cruzada. Lucida preparación para descabellar con la puntilla, acertando al primer golpe. (Ovación, oreja, vuelta al ruedo y salida al tercio.)

También banderilleó al otro toro, después de bregar con él como peón. Tres pares: al cuarteo, de frente y al sesgo, todos buenos. (Palmas.)

El toro llegó bravo. Le tomó con la derecha por alto, y en el buen natural, con la zurda, que le siguió, se le ciñó mucho el toro, que luego se le coló. En vista de lo cual Ignacio tiró



Márquez estoqueando en la corrida de la prensa de Santander, donde fué bastante aplaudido en premio a su entusiasta afición.



Sánchez Mejías colocando uno de sus magistrales pares de banderillas y «lejándose ver» como un novillero de los que empiezan con rabia.

a aliñar, metió una estocada tendida y atravesada y descabelló al sexto golpe. (Palmas y pitos)

Márquez—de esmeralda y oro—dibujó dos lances y media verónica divina, en el primer quite que hizo. Finura, arte, sabor, temple atroz, suavidad pasmosa, emoción. Pero ahí acabó todo, o casi todo. Tres pares vulgares puso al segundo, y lo brindó a los reyes. Muleteó por la cara; el toro estaba incierto. Una delantera, cruzando bien. (Muchas palmas.)

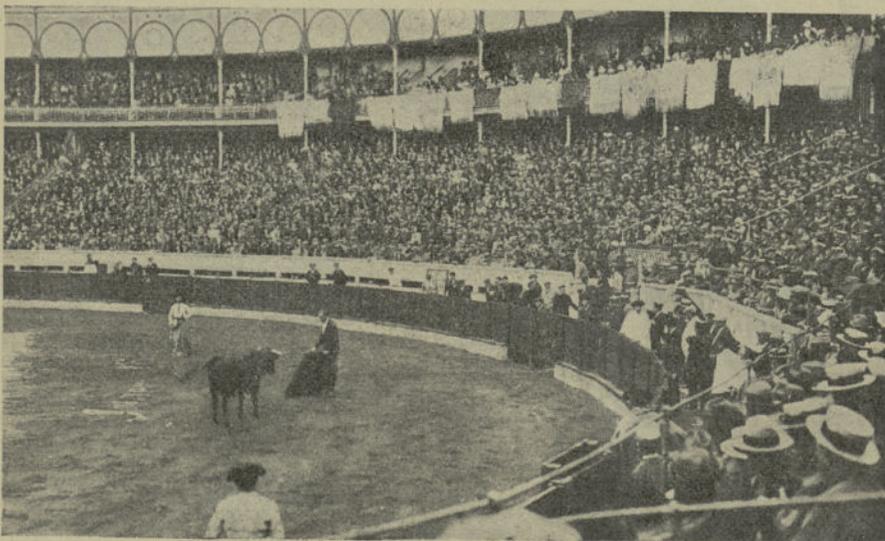
En el quinto, que estaba bravo y pronto, quebró dos pares, cuarteó otro y puso uno de propina, encerrado en tablas. Se esperaba la faena, y nada: nervioso, descompuesto, se movió mucho, y no toreó. Media perpendicular, y con el toro vivo descabelló a la cuarta.

Posada—de morado y oro—, a quien yo no veía desde que era novillero, sigue pareciéndome (pese a aquella fotografía del natural belmontino) un «alandista» en lo de retorcese y no saber torear sino de salón. Mató al uno de un pinchazo y media estocada, y al otro de dos pinchazos, media y una buena, sin puntilla. No gustó.

Bombita IV puso el par de la tarde: entre toro y tablas. Luego, Navarrito y Mella.

DON QUIJOTE

Fot. Duomalco.



El aspecto de la plaza en la corrida de la prensa en Santander, demuestra que Eduardo Pagés sabe hacer las cosas. En el ruedo, Cañero disponiéndose a concluir con la existencia de uno de los toros que rejoneó.



Martínez de León

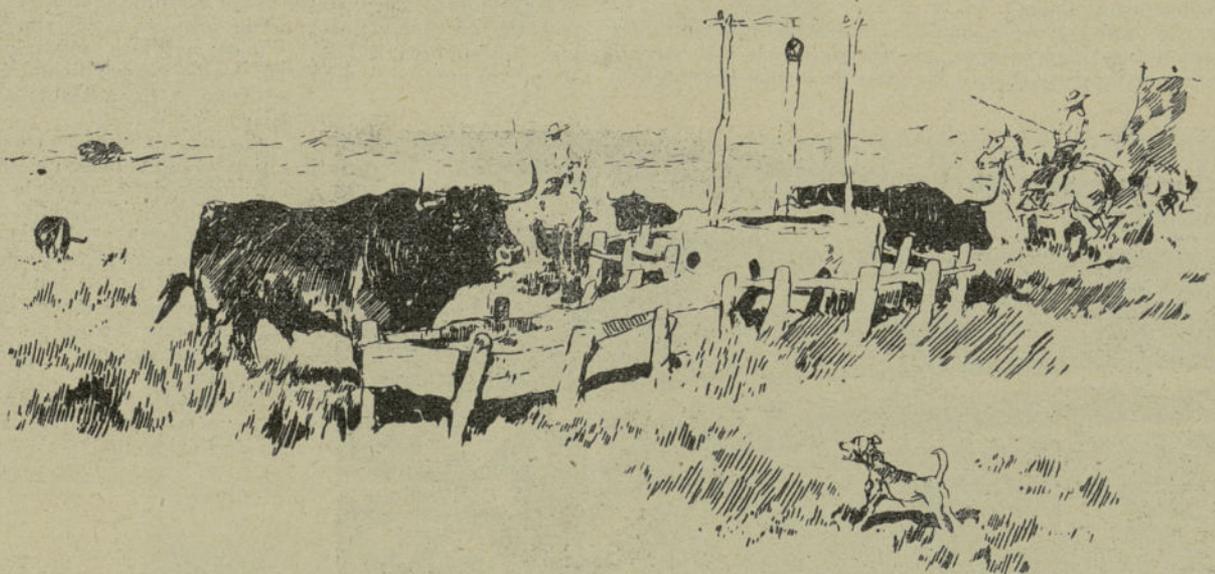
GRANDES APUROS

Cuando los chavales andaluces reposan de sus excursiones a las dehesas, a lo mejor surge súbitamente un toro y se acaba con una rapidez inimaginable la tranquila tertulia. Allí se olvidan los arresos taurinos y cada uno corre a ponerse en salvo lo mismo que los toreros de ahora en las corridas de feria.

LA PLUMA DE MARTÍNEZ DE LEÓN, EL GRAN DIBUJANTE SEVILLANO, RECOGE SIEMPRE INIMITABLEMENTE ESCENAS DE LA VIDA DEL TORO EN LAS DEHESAS ANDALUZAS. EN ESTA PÁGINA OFRECEMOS A NUESTROS LECTORES DOS APUNTES DEL ILUSTRE ARTISTA.

EL ABREVEDERO

El abrevadero es uno de los momentos interesantes de la vida del toro en el campo. Los mayores guían las reses, que trotan llevadas por su instinto hacia la frescura del agua. Y en torno a los pozos, de chirriante garrucha, se extienden los pilones, en los que se ofrece la transparente extensión de las aguas.



Martínez de León

LA PRÓXIMA

TEMPORADA TEATRAL

Renace la actividad teatral. En todos los teatros de Madrid ya están limpiando el polvo, sacudiendo esteras y ensayando la luz eléctrica. Por las tertulias de los cafes circulan montones de noticias relacionadas con el comienzo de la temporada: la Fulana va a este teatro; Menganito forma compañía; Perencejo estrena en octubre; la Téllez se ha separado de tal Empresa, etcétera, etc.

Ya hay, pues, motivo para tejer cuentos y chismorreos en torno a la vida de entre bastidores. Ya estamos hartos—y aún no asamos!—de planes grandiosos a desenvolver en el breve espacio que va de fines de septiembre a comienzos de mayo. Afortunadamente, todos los años pasa lo mismo y todos los años termina la cosa en que estrenan Fernández del Villar y Linares Rivas. Tenemos ya experiencia bastante para suponer que este año pasará lo mismo.

Hay ya algo que ha pasado de la categoría de proyecto a la «positivéz» de realidad: en El Cisne debutó una compañía que está realizando una buena temporada a base de nuestro viejo teatro lírico. Aquella temporada, tan fecunda en provechos, de Casals en el teatro de Fuencarral dejó la cola de estas formaciones para la explotación de las bien acreditadas zarzuelas. La compañía del Cisne obtiene honra y provecho con sus tareas y a diario ve abundantemente provista la taquilla y bien abastecida de aplausos la sala. Pedir más fuera gollería, a nuestro juicio.

Pedro Barreto, el divertidísimo ex galán cómico del Reina Victoria, el tenorino que nos hizo feliz cuando actua-



Pedro Barreto, el gracioso y popular actor que ha renovado sus laureles en el Centro.—Foto Walken.

chará a debutar en Almería, en donde Barreto tiene en cada paisano un admirador.

Nos había ofrecido el notable artista el estreno de la última obra que por ahora ha dado al papel el maestro Vives. No sabemos en el momento de escribir estas líneas si el estreno se llevará a efecto. Por lo menos la compañía no lo necesita para defender a diario la entrada necesaria a sus fines crematísticos. Esto es cuanto por ahora hay, pues no es cosa de mencionar los cines que estuvieron abiertos sin interrupción estival, y que siguen ofreciendo las truculencias de sus folletines divididos en series.

EL RETORNO DE

LAS OSCURAS GOLONDRINAS

ba con Moncayo y la Hidalgo, ha vuelto al Madrid de sus triunfos al frente de una excelente compañía. Y en tanto que los demás siguen haciendo proyectos, él y sus huéspedes han debutado en el Centro, ofreciéndonos una versión de «Doña Francisquita»—el gran triunfo del maestro Vives—por todos conceptos meritoria. Después de la «Doña Francisquita» de Apolo, donde el autor reunió para el caso todos los elementos que juzgó oportunos, no es poco conseguir presentar una interpretación nueva de la obra y alcanzar con ello la aprobación calurosa—no hay que olvidar que estamos en agosto—del respetable público.

En «Doña Francisquita» ha triunfado Barreto y han triunfado con él todas las figuras de su compañía.

Tanto que no ha sido preciso renovar el cartel, a pesar de que la compañía actuará muy poco en Madrid, tan poco que en esta semana próxima mar-



Soledad Alonso, Lola Rosel y Juanita Fabra, las tres bellas tiples de la compañía de Barreto, que a diario obtienen grandes triunfos en su actuación en Madrid.—Fotos Walken.

ESCENAS DE PINTORES CASAS

De la Mezquita a Gibralfaro.

Ya lo dijo cierta vez Narciso Díaz de Escovar:

Su espejo una mar tranquila;
su cielo un rayo de luz;
su gloria un rostro andaluz,
bajo un mantón de Manila.

Gibralfaro la vigila;
la Caleta la hermosea;
la Trinitaria la escita,
y un cantar que nadie imita
Málaga arrulla y gorjea.

Si bien se le quedaron atrás infinidad de magnificencias, una de ellas la hidalguía rara de su incompatible pueblo comunicativo. Hidalguía que ya la refleja de niño cuando alguien—salvo raras excepciones—pretende alargarle una propina. Es el único punto donde he visto a los «chavesas» rechazar las dádivas por cualquier recado, por cualquier favor de ellos recibido, en fin...

Apenas arribados de Córdoba y traspasado el amplio andén de la tierra de La Caleta, me he encontrado con el primero de los no pocos conflictos a resolver en mi corta estancia veraniega—¡que yo he creído más rápida aún! Una de las notabilidades aquí es el servicio de automedontes; pues bien, ¿cómo ocupar a la vez varios coches y complacer así los desprendidos rasgos de hospitalidad de la pléyade de amistosos recibidores?

Con el «chascal»—que aquí llaman humorísticamente al paja—en una mano y los dedos de la compañera tras la región auricular, rascándonos indecisos sin encontrar la piedra filosofal, objetamos «in mente»: ¡He aquí, por lo menos para el forastero, resuelto a las mil maravillas el complicado problema del hospedaje!

No voy aquí a describir la Málaga que tantas y tan bien cortadas plumas detallaron en sus múltiples fases ya, si bien pálidas siempre, pese a su maestría, ante el deslumbrador cuadro de bello y raro colorido que ofrece en esta época crítica del año en que repleta de curiosos lánzase de lleno, turgente matrona, más remozada cada estío, en la fastuosidad y la alegría bullanguera, cosmopolita si cabe. Primero, porque para ello se-

ría preciso todo el ZIG ZAG por mi cuenta, y segundo porque si el que se molesta en leerme es sabedor ya de ello... ¿para qué?

Delito de lesa Tauromaquia sería para mí, que me precio de acérrimo taurófilo, pasarme por alto la asistencia al tauródromo de la Malagueta, vecina de las olas. Así, pues, presencié el festejo del 17, único durante mi «centelleante» estancia en la ciudad del Gibralfaro, arcaico castillo en el pináculo del monte de su nombre, que dentro de la plaza da la impresión de desplomarse sobre ella. No es el primer espectador que desde su cima presencia los toros clandestinamente, ni el último que rodará, despeñándose hasta estrellarse a los pies del edificio taurómaco.

Seis Terrones, y no de azúcar de pilón precisamente, fueron las víctimas de ese día.

Aquí, sea o no buena la actuación de los diestros, se les toca la música apenas brindan la muerte. Me extrañó este detalle, creo que único en una capital.

Si el espada continúa mal, entonces calla la charanga. Desconfiad cuando algún irresponsal malagueño os diga alguna vez: «... y a los acordes de la música, Fulanito realiza tal cual faena...» Es un aviso completamente desinteresado.

Bogotá hubiera gustado menos en otra plaza. Niño de la Palma demostró oportunidad, conocedor de los resortes de



—¿A que no sabes por qué hay este año tantos areneros en la plaza de Madrid?

—¿...?

—Porque como son de la O...limpiada, se fueron a París.

Fib. Ferri.



—Mire usted que ir detenido por querer cumplir con los mandamientos...
—¿Eh?
—Claro; dicen que «el quinto no matar»; pues eso hacía yo; «no matar, al quinto»...

Dió. Bluff.

la lidia en los tres tercios, arte nada común. Trinitario se reveló como artista genial, tal un Gallo o un Chicuelo. Vió los mansos en su segundo, y, sin embargo..., lo contrataron para el próximo 7 inmediatamente, con toros de Rincón. ¿Cabe más genialidad? Tal es la formidable revolución que armó toreando.

Y cuando acordamos, Don Deber y Doña Obligación tiró de nosotros, cual muchachuelo travieso que fuese de una oreja a la escuela, y embutidos después de breves días en el convoy, y sin apenas enterarnos de la mar y los barcos, hemos arribado a la Córdoba arcaica, monumental, y hémosnos nuevamente ante nuestras «monerísticas» tareas «plumíferas», enfermos de la nostalgia de la Málaga bien llamada bella y riente, añorando la majeza de sus mujeres bravas y acariciadoras a un tiempo.

¡Cuánta razón asistía a Zamacois al decir, describiéndola, que en la escala de la Gloria, Málaga era un peldaño.

Mas permítame el insigne escritor que yo le agregue:

Que ese peldaño es el portrero: el que llega a la portería de San Pedro...

RECORTES DE TIERILLA

Está ya muy tratada y muy discutida—y por ello sólo de pasada la trataré—la diferencia entre el toreo moderno, de posturitas y desplantes, y el toreo antiguo, de hombres; los viejos aficionados siguen con que «Todo tiempo pasado fué mejor», sin acordarse, a su vez, de que cuando ellos contaban su edad por «abrilés» decían de sus abuelos que «chocheaban»; exactamente lo que nosotros decimos de ellos. Pero los de la era Belmontina hemos llegado a ponernos de acuerdo con algunos sesentones admiradores de Frascuelo—que tal vez pretenden con ello darse aires de aficionados «no muy viejos»—. Somos de la misma opinión; antes se veroniqueaba al toro, para fijarlo; se picaba, para restarle fuerzas; se pasaba de muleta, para aplomarlo, y se entraba a matar para que luego se desollara y se vendiera al siguiente día al público, aplicando en todo ello las rigurosas leyes de la lidia a pie y a caballo de Pepe-Illó o de don Paco Montes.

Hoy—por desgracia hoy tal vez no, ayer sí—se veroniquea con arte, sea el toro abanto o

TARIK DE IMPERIO

aplomado; se pica para que los maestros «quiten» con arte; se banderillea para hacerse aplaudir y se entra a matar para recibir una ovación y la oreja; si el torero no sabe hacerlo así, si no sabe más que «matar toros», que se retire o que se vaya al matadero. Esto, en cuanto a la escuela. Aquí quiero referirme sólo a la «forma»: en esta sí que los antiguos están completamente derrotados. Pues bien, su derrota y nuestro triunfo se deben exclusiva y únicamente a la fotografía.

Sobre esto, don Tomás Orts, en «Los Ases del Toreo», en el cuaderno dedicado a Maera, dice: «Yo creo que desde que la fotografía instantánea ha puesto en evidencia todo lo que de bello hay en un lance en que la figura erguida del lidiador se destaca graciosa y flexible, el toreo ha evolucionado en este sentido artístico que hoy es su mayor mérito.» Como sigue diciendo don Tomás, las instantáneas nos han hecho ver momentos que, aunque nos fijásemos mucho, pasarían desapercibidos, y esto mismo es lo que ha servido a los llamados impresionistas de líneas para sus trabajos; porque luego que con la fotografía se han visto los movimientos y se han estudiado detenidamente, es fácil «verlos» en la realidad, y es lo mismo que le sucede al público, que en la actualidad no deja pasar ni un movimiento antiestético; y es tanta verdad esto, que las antiquísimas láminas de «La Lidia», que representan a los toreros, y aún a los toros, en actitudes verdaderamente «académicas», no se pueden ni comparar siquiera con los apuntes de Ruano o de Domingo, en que se hace revivir la emoción del



— En la playa es donde mejor se aprende a conocer a los hombres...
De Sans Gène.

EN SEPTIEMBRE

APARECERÁ EL SEGUNDO ROMANCE DE AMOR DE

LA NOVELA DE OLIMPIA

NO DEJE DE COMPRAR

EL VIRGINAL ECUATORIANO

NOVELA DE INICIACIÓN PASIONAL

Ejemplar: CINCUENTA céntimos.

EN BREVE

OLIMPIA

GRAN REVISTA DE LA BELLEZA

A. IGUAL

FOLLETÍN 26

MONTES EL MATADOR

POR

FRANK HARRIS

Y lanzó nuevas miradas al palco.

No respondí nada ni volví a mirar más del lado donde estaba sentada; pero trabajaba aquel día con más entusiasmo que había trabajado nunca.

Entonces, por pri-

mera vez, hice algo que después no ha sido hecho por nadie. El primer toro era noble y bravo, conozco bien la especie.

Inmediatamente que los espectadores pidieron que toreara el «Pequeño»—tal era el apodo que me daban—, tomé una capa, y cuando el toro me perseguía, me detuve bruscamente, le hice frente y envolví mi cuerpo con la capa. El animal estaba a seis pasos de

mí, cuando mi mirada, encontrándose con la suya, le hizo detener su carrera; pero antes que quedara completamente parado, sus cuernos estaban a menos de un paso de mí. El público me aplaudió y aclamó como si aquello fuera maravilloso, como si el toro hubiera podido no detenerse donde se detuvo.

Entonces levanté los ojos. Ella había debido de observarme, puesto que tomó la rosa car-

mesí de sus cabellos y me la arrojó, gritando: «¡Bien, muy bien, el Pequeño!»

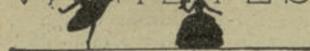
En el momento en que recogí la rosa, y después de haberla llevado a mis labios, la oculté en el pecho y comprendí cuánto encierra la vida de alegría triunfadora.

Entonces me dispuse a demostrar cuánto podía yo hacer, y cuando hice entusiasmo al público. Finalmente, clavé las banderillas,

siempre por delante del toro, porque dos veces, golpe tras golpe, intentó en vano herirme, y la muchedumbre me hizo una ovación tal, que, aunque yo fui saludando a todas partes y corriendo a reunirme a mis compañeros, pasaron diez minutos antes que la lidia pudiera ser reanudada.

No me había atrevido a mirar de nuevo a aquella mujer, no; quería yo guardar en mi

VARIETÉS OTRAS DOS NUEVAS PLAZAS CARTERIA



La de Calahorra.

No se duerme el empresario del teatro Parisiana de Zaragoza, pues ya está organizando el programa de *varietés* para las fiestas del Pilar, y cuya temporada será de doce días.

Están ya contratadas la Goyita y la Astolfi, y se anda en negociaciones con la Argentinina.

Para actuar en Calahorra, los días 30 y 31 del mes corriente, han sido escriturados los siguientes números: Cándida Suárez, Lolita Baldó, los Casanova y Pepe Medina.

Carmen Vargas, la excelente bailarina, hija del popular mozo de espadas, ha conseguido un triunfo definitivo en Martos, donde actuó con Paquita Garzón, habiéndose traído para su casa un tren de ovaciones y de simpatías, y no poca *pastisera*. A Carmencita la veremos muy pronto en la corte.

Por lo que a Madrid se refiere, diremos que en La Latina terminó Blanquita Suárez, que salió a ovación por día, habiendo sido sustituida en el cartel por la cancionista de aires regionales, Pepita Lla-ser. Y allí continúan haciendo las delicias del público de los barrios bajos, Felito, Lepe y Moreno, que se *hinchan* de hacer reír en las obras «La Karaba» y «La Sin-Kol-Chón».

A mediados de septiembre se abrirá Eldorado, sin que todavía esté determinado si inaugurará su propietaria Chelito o una empresa particular.

De Romea nada se dice hasta ahora. Campúa desea arrendarlo; pero todavía no ha salido ningún pretendiente, y, por lo tanto, no se sabe si lo explotará directamente Campúa con *varietés*, o se cultivará otro género.

Es posible que en el Rey Alfonso, antes de comenzar su temporada oficial, se haga una corta campaña de género ínfimo proponiéndose, en tal caso, la Empresa, que por aquel escenario desfilen las estrellas más o menos brillantes.

Y con decir que una bailarina y un torero han partido peras, aunque suponemos que habrá reconciliación, hacemos punto final.

c.

Unos días hace se ha puesto término a las obras de construcción de las nuevas plazas de toros que vienen a aumentar el número de las ya existentes.

La de Calahorra celebrará mañana su función inaugural con una corrida de toros, lidiándose ganado de Villagodio y siendo los encargados de despacharlo Joséito de Málaga, Mariano Montes y Faustobarajas.

Además habrá una novillada al siguiente día, y posteriormente una charlotada.

Las obras de esta nueva plaza se han realizado con una rapidez asombrosa, que pone de relieve el tesón de los riojanos. Comenzaron el 23 de abril del año actual y terminaron el 15 del corriente agosto, siendo su capacidad de 6.000 localidades, y estando construida de cemento armado.

La Empresa explotadora está constituida con un capital social de 100.000 pesetas en acciones de 500, que se hallan repartidas en gran número entre gente trabajadora, y se rige por una Junta directiva, que componen los señores siguientes:

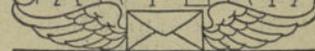
Presidente, don Antolín Cristóbal; vicepresidente, don Teodoro Vélez; tesorero, don Nicolás Ligorit; secretario, don Estanislao Grijalva; vocales: don José Lasheras, don Emilio Saralegui y don Manuel Amo.

La de Valencia de Don Juan.

Es una plaza muy bonita, la que acaba de construirse en Valencia de Don Juan (León), y cuya inauguración está anunciada para el 14 del próximo septiembre, con una novillada de Zaballos, cuya lidia correrá a cargo de Gallito de Zafra, Latorre y Salas.

Y como la anterior, está construida de cemento, hierro, ladrillo y madera, habiendo así mismo presidido una viva actividad en la ejecución de las obras, que dieron comienzo en noviembre de 1923 y han terminado ahora. Su cabida es de 6.500 almas, y son propietarios del nuevo circo taurino los señores don Máximo G. Palacios y don Pedro Martínez Zárate, dos hombres de buena voluntad y excelentes aficionados; que no han omitido sacrificio alguno.

Uno de los detalles característicos de esta plaza es que la enfermería de que está dotada tiene mayores dimensiones de las exigidas por el Reglamento, con un instrumental quirúrgico y botiquín que nada envidia a los mejores de las principales plazas, hallándose encomendado el servicio médico a los competentes cirujanos don Guillermo Garrido, don Luis Alonso González y don Modesto Redondo, ayudante este último y directores los dos primeros de la Clínica de San José de Valencia de Don Juan.

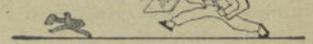


Sinisterra.—*Olimpia* tardará un par de meses en aparecer. Y de aquí a entonces...

Escabi.—Puede comunicar a sus amigos que su cuento aparecerá o *desaparecerá* para el invierno. Y *entavía*...

Andrea.—El argumento cabría en *Olimpia*; pero se ve que no lo ha hecho usted ahora, por sus defectos de estilo, recargado y casi pretencioso. Hay que limar también asperezas de lenguaje y dar limpieza a la forma. *Olimpia* será una revista galante, pero *sin rudezas*... Es decir, fina y cuidada en todos sus detalles.

NOTICIERO



«*El Califa*».—El notable crítico taurino del *Diario Liberal*, de Córdoba, y colaborador de *Zig Zag*, «*Tarik de Imperio*», dirigirá el nuevo semanario taurino *El Califa*, que aparecerá en Córdoba la semana próxima.

De lo que ha de ser este semanario es sobrada garantía el nombre de su director, uno de los periodistas más inteligentes y entusiastas de cuantos cultivan la crónica taurina.

El Califa, según las noticias que tenemos, publicará planas artísticas y estará avalorado con una selecta colaboración.

Esperamos que obtenga el éxito que indudablemente merece.

Inauguración de un Club.—El día 17 del corriente se celebró, en Barcelona, la inauguración del «Club Granero-Martínez», con asistencia de su presidente honorario, el notable novillero valenciano, Manolo Martínez. El acto estuvo concurridísimo.

Salero en España.—Procedente de Colombia ha llegado a España el espada alcarreño Julián Sáiz (Salero).

Las de Albacete.—Día 9 de septiembre, seis toros de Antonio Pérez, de San Fernando, para Cañero, Valencia II y Algabeño; día 10, reses de don Vicente Martínez, para Maera, Valencia II y Algabeño, y día 11, reses de Pablo Romero, para Maera, Villalta y Posada.

¡PREPÁRESE USTED!

A LEER Y COLECCIONAR

LOS CLÁSICOS DEL AMOR

SELECCIÓN DE OBRAS CÉLEBRES

Aparecerá en breve.

50 CÉNTIMOS

VILLA ROSA
RESTAURANT

El mejor en su género y el más típico.
Esmerado servicio a la carta.
Elegantes comedores independientes.

Especialidad en vinos finos del país
y extranjeros y de las celebres chacinas de Jabugo.

Plaza del Príncipe Alfonso, 17. — Teléfono 23 - 01



Uriarte

LOS MEJORES
TRAJES DE
TOREROS

JARDINES, 36, PRAL
MADRID

ALFON FOTÓGRAFO

TELÉFONO 2669
FUENCARRAL 6, MADRID

BALDOMERO

FOTÓGRAFO

TRABAJOS PARA ARTISTAS
MESÓN DE PAREDES, 33

La Giralda

Colmado
estilo andaluz

Vinos finos de
las mejores so-
leras de Anda-
lucía

Especialidad en
chatos de man-
zanilla con ex-
quisitas tapas
— variadas —

CERVEZAS. APERITIVOS
LICOSES FINOS

HORTALEZA 44 MADRID

CASAS RECOMENDADAS

MARCOS ALONSO
Gran tienda de vinos
y comidas.
Nuestra Señora de Valverde, 00
FUENCARRAL (Madrid)

FERMÍN CANTÓ VICEDO
Fábrica de muebles y som-
niers de todas clases. — Espe-
cialidad en camas de estilo
inglés. — Alberola, 15, Alicante.
Gran Peluquería de Andrés
Servicio, 25 y 50 céntos.
San Bernardo, 52, entr. dcha.
Gran Peluquería
ALMEIDA
Príncipe, 28. MADRID

SALÓN DE PELUQUERÍA
de Francisco Cerro
Corredera Baja, 4. Madrid.

BENITO Y HERMANO
ENCERADORES DE PISOS
Avisos: Prim, 5 y Don Pedro, 5

ANTONIO PEREZ
SOLDADURA AUTÓGENA
Particular, 5 (glorieta de las Delicias.) MADRID

CAFÉ - BAR - CERVECERÍA
«REFECTORIO»
Atocha, 25, Madrid.

PEDRO SÁNCHEZ
Artículos de mimbre.
Tintoreros, 3. Madrid.

FRANCISCO ALONSO
Contratista de Loras.
Los Molinos. (Madrid)

JULIO ÑESTA DURÁN
Representante - Comisionista.
Torrijos, 53. Alicante.

BLANCO SOLERA
Vasuco: 0,10
Casa Diaz. Reina, 1.

PELUQUERÍA HIGIÉNICA
Desinfección permanente.
Tudescos, 53. Madrid.

LOS TRAJES MÁS ELEGANTES
PARA CABALLEROS

SASTRERÍA DE ANASTASIO MARTÍN

Casa muy especial en trajes de TORERO
ÚLTIMOS MODELOS
Géneros del país y extranjeros

CORREDERA ALTA DE SAN PABLO, 21, DDO.

OZONOPINO RUY-RAM

INVENTOR
ISIDORO RUIZ
CARRETAS 37
TEL 12-74 M.

La higiene aconseja a todo el mundo
no ocupen cama ni habitación ajena
sin antes purificar la atmósfera con
OZONOPINO RUY-RAM
Pídalo en todas partes

Bodegas de Los Ceas

LOS MEJORES VINOS DE MESA

ALBERTO AGUILERA, 29
Teléfono 10-59 J.

BEBED LICOR BENEDETTO
PEDID ANIS SANTA MARGARITA
ANISETE VENU
ESPECIAL PARA SEÑORAS

ANGEL LINARES SASTRE

ESPECIALIDAD EN
TRAJES DE TOREROS

BONITA COLECCION
DE DIBUJOS
Precios Económicos
COSTANILLA SAN VICENTE, 4

SE VENDEN
Los clichés usados en esta revista.

ELECTRICIDAD

Surtido completo de materiales
para instalaciones de luz y
timbre.

PRECIOS REDUCIDOS
RAMÓN ROMERO
FUENCARRAL, 68. MADRID

BAR IGELMO

PLAZA DE ESPAÑA, 5

Vinos. Cervezas y Licores.
- Fiambres - Mariscos -

EL MEJOR PARA EL
INVERNO POR SU CON-
FORTABLE INSTALACIÓN

CAFÉ LA PERLA

DE
VICENTE SANZ

GRAN RESTAURANT

CERVEZAS
VINOS
LICOSES

INFANTAS, 26 TEL. 10-47 M.
Sucursal de Peligros, 11

G U I A T A U R O M A C A

MATADORES

LUIS FREG
A D. Antonio García Carrillo.
Salitre, 10, 2.º Madrid.

JULIÁN SÁIZ, «SALERI»
A D. Antonio García Carrillo.
Salitre, 10, 2.º Madrid.

JUAN SILVEI
A D. Aurelio Rodero.
Príncipe, 10. Madrid.

RICARDO ANLLÓ, «NACIONAL»
A D. Emilio Anlló.
Concepción Jerónima, 37. Madrid.
o a D. M. Gracia. *Café de Lisboa*

JOSÉ ROGER, «VALENCIA»
A D. Victoriano Argomániz.
Barco, 30. Madrid.

MANUEL JIMÉNEZ «CHICUELO»
A D. Eduardo Borrego.
Teria, 76. Sevilla.

B. MUÑOZ, «CARNICERITO»
A D. Francisco López.
Farmacia, 8. Madrid.

JOSÉ GÓMEZ, «JOSEÍTO»
A D. Eduardo Bermúdez.
Santa Brígida, 4. Madrid.

MANUEL GARCÍA, «MAERA»
A D. Joaquín G. de Velasco.
Lagasca, 123. Madrid.

V. ROGER, «VALENCIA II»
A D. Victoriano Argomániz.
Barco, 30. Madrid.

JUAN ANLLÓ, «NACIONAL II»
A D. Emilio Anlló.
Concepción Jerónima, 37. Madrid.
o a D. M. Gracia. *Café de Lisboa*

ANTONIO MÁRQUEZ
A D. Valentín Bejarano.
Pasma, 70. Madrid.

MARIANO MONTES
A D. Mariano Garcés.
Alcalá, 154. Madrid.

F. PERALTA, «FACULTADES»
A D. Manuel Rodríguez Vázquez.
Palafox, 16. Madrid.

BRAULIO LAUSÍN, «GITANILLO»
A D. Victoriano Argomániz.
Barco, 30. Madrid.

FAUSTO BARAJAS
A D. Francisco López.
Farmacia, 8. Madrid.

ROSARIO OLMOS
A D. Eduardo Pagés.
Andrés Borrego, 15. Madrid.



Alberto Aguilera, 31 MADRID Apartado: 8.012

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

ESPAÑA	AMÉRICA Y PORTUGAL	OTROS PAÍSES
Año Plas. 18	Año Plas. 22	Año Plas. 30
Semestre . . » 10	Semestre . . » 12	Semestre . . » 16

PAGO ANTICIPADO

Número suelto: 40 cts. Atrasados: 50 por 100 de recargo
COLECCIÓN DE 1923: Pesetas 15.

PÍDANSE TARIFAS DE PUBLICIDAD

JOSÉ GARCÍA, «ALGABEÑO»
A D. Joaquín G. de Velasco.
Lagasca, 123. Madrid.

LUIS FUENTES BEJARANO
A D. Ramón S. Sarachaga.
Madera, 26. Madrid.

GANADEROS ASOCIADOS

SRES. HIJOS DE V. ANGOSO
A su nombre.
Villoria de Buenamadré. (Salamanca).

D. ALIPIO PÉREZ T. SANCHÓN
A su nombre.
García Parrado, 57. Salamanca.

D. RAFAEL L. DE CLAIRAC
(La Moral de Castro-La Bóveda)
Zamora, 27. Salamanca.

D. ARGIMIRO PEREZ
A su nombre.
Quejgal, Matilla Caños. (Salamanca).

D. ANDRÉS LÓPEZ CHAVES
A su nombre.
Ledesma. (Salamanca).

SRES. SAMUEL HERMANOS
A su nombre.
Tesifonte Gallego, 19. Albacete.

SRES. GALIARDO HERMANOS
A su nombre.
Los Barrios. (Cádiz).

SRS. SÁNCHEZ RICO HERMANOS
Antes Contreras.
Terreros. (Salamanca).

D. JOSÉ GARCÍA
Antes Ales.
Colmenar Viejo. (Madrid).

SRES. SEMPRE HERMANOS
A su nombre.
León, 25. Madrid.

SRES. HIJOS DE V. MARTÍNEZ
A D. Julián Fernández.
Colmenar Viejo. Madrid.

D. FÉLIX SUAREZ
A su nombre.
Reyes Católicos, 19. Sevilla.

D. FELIPE MONTOYA
A su nombre.
Preciados, 4. Madrid.

SRES. VILLAR HERMANOS
A su nombre.
Carmen, 38. Madrid.

D. J. FÉLIX NETTO REVELLO
Caldas de Rainha. (Portugal)
En Madrid: a D. M. Portela. *Colegiata, 2*

REJONEADORES

SRES. HIJOS DE PABLO ROMERO
A su nombre.
Deán López Cebero, 1. Sevilla.

GASPAR EZQUERDO
A D. Valentín Bejarano.
Palma, 70. Madrid.

GRACILIANO P. TABERNERO
A su nombre.
Matilla de los Caños. (Salamanca)

ANTONIO LUIZ LOPES
A D. Octavio Bartolomé.
Rua Serpia Pinto, 11: Lisboa (Portugal)
En Madrid: a D. M. Portela. *Colegiata, 2*

ANTONIO P. DE SAN FERNANDO
A D. Antonio Pérez.
Villar de los Alamos. (Salamanca).

SIMAO DA VEIGA (Padre e hijo)
A su nombre,
Av. da Liberdade, 87, 3.º dra. Lisboa.

NOVILLEROS

A. NAVAS, GALLITO DE ZAFRA
A D. Eduardo Bermúdez.
Santa Brígida, 4. Madrid.

F. TAMARIT, «CHAVES»
A D. Camilo Veres. *Valencia.*
A D. Eduardo Pagés.
Andrés Borrego, 15. Madrid.

MANUEL MARTÍNEZ
A D. Manuel Pesquera.
San Hermenegildo, 18 y 20. Madrid.

JOSÉ BEIMONTE
A D. Eduardo Pagés.
Andrés Borrego, 15. Madrid.

EDUARDO PÉREZ, «BOGOTÁ»
A D. Francisco López.
Farmacia, 8. Madrid.

F. ROYO, «LAGARTITO»
A D. Victoriano Argomániz.
Barco, 30. Madrid.

FÉLIX RODRÍGUEZ
A D. Eduardo Pagés.
Andrés Borrego, 15. Madrid.

RAFAEL VALERA «RAFAELITO»
A D. Angel Brandí.
Peligros, 3. Madrid.

R. ANLLÓ, «NACIONAL CHICO»
A D. Emilio Anlló.
Concepción Jerónima, 37. Madrid.
o a D. M. Gracia. *Café de Lisboa*

REFULGENTE ALVAREZ
D. Eduardo Pagés.
Andrés Borrego, 15. Madrid.

J. FERNÁNDEZ, «TABERNERITO»
A D. Alfredo Pérez Jimeno.
San Bernardo, 65. Madrid.

F. RUIZ, «GUERRILLERO»
A D. Ernesto Cortes.
Gran Vía de Germanías, 35. Valencia.

EULOGIO DUQUE
A D. José M. Conde.
Ferraz, 22. Madrid.

EMETERIO ARREBA
A D. Eduardo Bermúdez.
Santa Brígida, 4. Madrid.

CARLOS SUSSONI
A D. Eduardo Bermúdez.
Santa Brígida, 4. Madrid.

Cuadrilla de los auténticos
CHARLOT, CHIPA Y BOTONES
A D. Eduardo Pagés.
Andrés Borrego, 15. Madrid.

Troupe del auténtico
LLAPISERA, BACHILLER CHARLOI y D. JOSÉ
A D. Antonio García Carrillo.
Salitre, 10, 2.º Madrid.

Se prohíbe la reproducción de texto dibujos y fotografías.

Imp. Sáez Hermanos. Norte, 21.
Teléfono núm. 17-65 J. MADRID